

que no puede con sus huesos, y sólo se atreven con uno que no pueda defenderse cuando ellos son muchos y tienen asegurada la retirada. Todo lo cual, destrozar y abusar es hacer el mal con conocimiento, lo cual evidencia que los niños son malos.

### Mi adhesión

En atención a las mudanzas y confusas razones con que el conde de Florencia Giribaldi sostiene de cuencamente la necesidad de establecer escuelas, que respondan a los altos fines, en favor de nuestros hijos, yo me apresuro a manifestar mi adherencia a ellas, y para no hacernos ya perceptor de las calificaciones justas de mal padre y peor canónigo, que el referido Giribaldi aplicaba a los que no se conformaban con sus artículos sobre este asunto, y, quinto, titulándose libertarios, no se preocupan de ella, quiero que desde ya comencé mi opinión en un todo conforme a lo que es verdad, y, sexto, me apresuro a hacer público mi más completa adhesión a favor del proyecto por el sustentado en tener contable (es decir, y me ofrezco, en consecuencia, a ser uno de los sujetos para la más pronta y satisfactoria realización del pensamiento).

## Una mentira convencional

Pero ya que tengo la pluma en la mano, séame permitido, no acude a mi hijo, don Gilibaldi, que él oye por los labios claros, y me expone en razones de índole social y pedagógica, que él sabe expresar con conocimiento; lo alabado, sólo aportar al edificio un grano de arena que yo, en mi carácter de profesional de la enseñanza, creo con derecho a aportar. Híez en la convicción que debemos llevar al ánimo de quienes, por unas razones u otras, no hayan formado todavía conciencia acerca de un problema de trascendencia social, presente en el mundo, las ideas que a mí, como el de la instrucción y educación en comunidad de nuestros hijos y de todos los demás.

Los dos saben que aquí en la Argentina, la escuela primaria constituye una repartición autónoma de la administración pública, cuya superintendencia ejercen cinco personas bajo el nombre de «Consejo Nacional de Educación». Es decir: que la función docente que el Estado se ha atribuido la delega en esas cinco personas, presidente y vocales, quienes en su

virtud legislativa y reglamentan la enseñanza, confieren suficiencia técnica para ejercerla, nombran, quitan y ponen el personal docente y administrativo, y, en fin, barajan a su antojo todos los demás resortes de tan complejo mecanismo; de tal manera que la instrucción y educación que reciben los educandos en la escuela fiscal, es el resultado, la consecuencia, la derivación, el reflejo de las deliberaciones y actos de dichas personas colegidas «Consejo de Educación».

boraciones y esos actos de quienes tienen en sus manos todos los instrumentos de esa escuela, esto es, de la más alta autoridad escolar? Son tales, lector, que la misma prensa burguesa, que tiene manga ancha y no se asusta nunca de los mayores

escandalos del poderoso, viene pidiendo a gritos desde hace tiempo al Poder Ejecutivo la inmediata destitución de esos sujetos que constituyen el «Honorable Consejo»; porque su actuación está corrompiendo la escuela y el maestro, o sea, al niño que en definitiva es quien sufre las

consecuencias». Son tales, lector que hasta el Magisterio entero de la capital presentará hoy o mañana al Poder Ejecutivo, en nombre propio y en el de toda la República, una nota pidiendo la separación inmediata de ese «Honorable Consejo», en mérito a un capítulo de crímenes tales

Y es que los cinco sujetos de este Consejo fueron seleccionados, a fin de que pudieran substituir, con conciencia de la misión que les correspon-

tenido de la opinión, a los otros cinco que componían el anterior, en vista de que estos del pasado Consejo habían cometido la friolera de «currenta y tres» deílos contra los fondos del Erario, según comprobó la Contaduría General de la Nación, y habían desquiciado y subvertido de

Más, eso sí, llevaron consigo el correspondiente castigo. Atento, lector. El Poder Ejecutivo les pidió la renuncia de e-os pues os, rentados con níl pesos los de vocal y 1.500 el

de presidente, y en cambio, no los mandó a presidio, pero si se jubilaron algunos con mayor sueldo o igual, que seguirán disfrutando tranquilamente, mientras vivan a costa de Juan Pueblo, en mérito a los 43 delitos probados y otros mil no probados.

Antonio B. Garrido,

---





---

---



---

---



## una mucama ...

[illegible]